



Cibercondria y polifarmacia en estudiantes universitarios de Huancayo, 2024

Cyberchondria and polypharmacy in university students in Huancayo, 2024

Mónica Alejandra Calle Vilca^{1,a}, Lizzy Jeanette Mendoza Gutierrez^{1,b}, Lizve Vilcapoma Ureta^{1,c}, Rosario Mercedes Chuquillanqui Galarza^{1,d}, Luis Alejandro Calle Vilca^{2,e}

RESUMEN

Objetivo: Determinar la cibercondría y la relación con polifarmacia en alumnos de la Universidad Privada de Huancayo Franklin Roosevelt en el año 2024. **Material y Métodos:** El tipo de investigación es aplicada. Por el periodo de secuencia de estudios es de tipo transversal y según el nivel es correlacional. Diseño no experimental. **Resultados:** El promedio obtenido de cibercondría fue de 2,93; lo que da un nivel de cibercondría moderado en la población estudiada. En general considerando cada una de las dimensiones de igual manera se encontró un nivel moderado. Se encontró en el 68,9 % de los participantes un nivel de cibercondría moderado. Solo el 4,8 % presentó un nivel alto. Un 5,2 % ha hecho uso de más de cuatro medicamentos, lo que se considera según la Organización Mundial de la salud (OMS) como polifarmacia. El 57,1 % de los participantes con un nivel de cibercondría moderado, manifiestan haber incurrido en la polifarmacia y solo el 7,1 % de los participantes con un nivel de cibercondría alto, ha hecho uso de la polifarmacia. **Conclusiones:** Se determinó que hubo una asociación significativa entre el nivel de cibercondría y el número de medicamentos utilizados.

Palabras clave: Polifarmacia, ansiedad, estudiantes.

¹ Universidad Privada de Huancayo Franklin Roosevelt. Huancayo, Perú.

² Universidad Nacional San Luis Gonzaga. Ica, Perú.

^a Docente, Químico Farmacéutico, Doctor. ORCID: 0000-0001-9317-519X

^b Docente, Químico Farmacéutico, Magister. ORCID: 0000-0001-9121-6808

^c Docente, Ingeniero en Industrias Alimentarias, Magister. ORCID: 0000-0001-8034-832X

^d Docente, Ingeniera Químico, Magister. ORCID 0000-0002-8745-0842

^e Docente, Químico Farmacéutico, Doctor. ORCID: 0000-0003-0473-3175

ABSTRACT

Objective: To determine cyberchondria and its relationship with polypharmacy among students of Franklin Roosevelt University in Huancayo. **Material and Methods:** The research is applied in nature. It follows a cross-sectional design regarding the study period and is correlational in terms of its level. The design is non-experimental. **Results:** The average cyberchondria score was 2.93, indicating a moderate level of cyberchondria in the studied population. Overall, each dimension also showed a moderate level. A moderate level of cyberchondria was found in 68.9% of participants, while only 4.8% exhibited a high level. Additionally, 5.2% reported using more than four medications, which is classified as polypharmacy according to WHO criteria. Among participants with a moderate level of cyberchondria, 57.1% reported engaging in polypharmacy, whereas only 7.1% of those with a high level of cyberchondria did so. **Conclusions:** A significant association was found between the level of cyberchondria and the number of medications used.

Key words: Polypharmacy, anxiety, students

INTRODUCCIÓN

El acceso masivo a Internet ha transformado la manera en que las personas buscan información, especialmente sobre temas relacionados con la salud. Sin embargo, esta facilidad ha generado preocupaciones respecto al uso descontrolado de la web para investigar síntomas y enfermedades. Este comportamiento, conocido como cibercondría, se caracteriza por una búsqueda repetitiva y excesiva de información médica en línea, lo que provoca un aumento significativo de la ansiedad y la preocupación por la salud. Las personas con cibercondría suelen interpretar de manera errónea los síntomas leves, asociándolos con enfermedades graves, lo que puede llevar al autodiagnóstico y a la automedicación sin supervisión profesional (1,2,3).

La polifarmacia es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el uso simultáneo de tres o más medicamentos, clasificándose como menor cuando se consume de dos a cuatro fármacos (4), se tomó en cuenta esto último como punto de corte en nuestro estudio, en el que consideramos polifarmacia al uso de más de cuatro fármacos. En la actualidad, la polifarmacia ha emergido como un problema relevante de salud pública, tanto en adultos mayores como en poblaciones más jóvenes. Este fenómeno incrementa el riesgo de interacciones

medicamentosas, efectos adversos y un uso inadecuado de los medicamentos, lo cual puede comprometer significativamente la seguridad del paciente y la calidad de vida (5,6). Si bien la polifarmacia suele asociarse con enfermedades crónicas en adultos mayores, investigaciones recientes sugieren que también es prevalente en jóvenes que recurren al uso de múltiples medicamentos para tratar afecciones percibidas o reales, en parte influenciados por información obtenida en Internet (5,7).

La interacción entre la cibercondría y la polifarmacia es un tema emergente de preocupación global. El uso compulsivo de Internet para buscar información médica puede fomentar un consumo descontrolado de medicamentos, muchas veces sin la orientación adecuada, exacerbando los riesgos de eventos adversos y generando un impacto negativo en la salud física y mental. En jóvenes universitarios, esta relación es especialmente preocupante, ya que están altamente expuestos a tecnologías digitales y suelen ser más susceptibles al estrés académico, la ansiedad y las conductas de búsqueda de alivio inmediato mediante automedicación (7,8).

En este contexto, diversos estudios han explorado aspectos relacionados con la cibercondría, el uso compulsivo de Internet y la polifarmacia. Khazaal et al., identificaron que los comportamientos

INVESTIGACIÓN ORIGINAL / ORIGINAL RESEARCH

compulsivos en la búsqueda de información médica están significativamente relacionados con mayores niveles de ansiedad y angustia en los usuarios (5). Villafuerte y Zúñiga, en un estudio realizado en Arequipa, Perú, hallaron una correlación positiva entre la cibercondría y la ansiedad en estudiantes universitarios, destacando la influencia de la búsqueda excesiva de información en línea sobre la percepción de salud (7). Otros estudios, como el han revelado la alta prevalencia de la polifarmacia en diferentes contextos, destacando las implicancias negativas en el bienestar de las personas, como reacciones adversas e interacciones medicamentosas potencialmente peligrosas (9,10).

A pesar de la creciente atención que ha recibido la cibercondría y la polifarmacia en diferentes países, en el Perú, y específicamente en la población universitaria, existe una escasez de estudios que analicen la relación entre ambas problemáticas. Los jóvenes universitarios, al ser un grupo en constante contacto con tecnologías digitales y frecuentemente expuestos a altos niveles de estrés académico, representan una población en riesgo que puede beneficiarse de estrategias de intervención y prevención específicas.

Por ello, la investigación tuvo como objetivo determinar la relación de la cibercondría y la polifarmacia en estudiantes de una universidad privada en Huancayo, con un enfoque en identificar patrones de comportamiento y posibles factores de riesgo. Este estudio buscó generar evidencia que no solo contribuya a comprender mejor esta interacción, sino que también permita el diseño de programas educativos y preventivos para promover el uso responsable de Internet y el manejo adecuado de los medicamentos entre los estudiantes universitarios.

Asimismo, esta investigación tuvo relevancia práctica, ya que permite concientizar a los estudiantes y profesionales de la salud sobre la necesidad de abordar de manera integral las problemáticas relacionadas con la salud digital y el consumo de medicamentos. A medida que las tecnologías digitales continúan evolucionando, es

fundamental promover un acceso más informado y crítico a la información médica disponible en línea, minimizando los riesgos asociados con la cibercondría y la polifarmacia y fomentando prácticas más seguras y saludables en la población universitaria.

El objetivo del presente trabajo fue determinar la cibercondría y la relación con polifarmacia en alumnos de la Universidad Privada de Huancayo Franklin Roosevelt en el año 2024.

MATERIAL Y MÉTODOS

Este estudio es de tipo aplicado, de nivel correlacional y diseño no experimental, dado que no se manipularon las variables, sino que se observaron y midieron en su estado natural. Además, se adoptó un enfoque transversal, al realizarse en un período específico. Se evaluará la relación entre la cibercondría y la polifarmacia en estudiantes universitarios, describiendo su prevalencia y características principales (11,12).

La población estuvo conformada por 6579 estudiantes, de ambos sexos, pertenecientes a la Universidad Privada Franklin Roosevelt de Huancayo. Para determinar la muestra, se aplicó la fórmula para poblaciones finitas ($Z: 95\%$, precisión: 6%, proporción esperada de pérdidas: 5%), obteniéndose un tamaño de muestra ajustada a pérdidas de 270 estudiantes, la cual se analizó de acuerdo a los objetivos. El muestreo fue probabilístico, aleatorio sistemático, asegurando representatividad. Los criterios de inclusión consideraron a estudiantes mayores de 18 años, que aceptaron participar mediante la firma de un consentimiento informado.

La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de encuestas. Para medir la cibercondría se utilizó la Escala de Severidad de la Cibercondría (CSS-12), que evalúa las dimensiones de excesividad, angustia, seguridad y compulsión, a través de una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta (13,14). Los promedios obtenidos permitieron categorizar la cibercondría en niveles: Leve, moderado y alto. Paralelamente, se utilizó

un cuestionario específico para evaluar el nivel de polifarmacia. Los niveles de polifarmacia se clasificaron en: *sin polifarmacia* (consumo de un medicamento), *polifarmacia menor* (2 a 4 medicamentos) y *polifarmacia establecida* (más de 4 medicamentos).

El procedimiento incluyó la coordinación con las autoridades universitarias para garantizar el acceso a los participantes y el diseño de los instrumentos de evaluación. Posteriormente, se aplicaron los cuestionarios a los estudiantes seleccionados, siguiendo los protocolos establecidos para la recolección de datos. Los resultados se sistematizarán y categorizarán para su análisis, y se presentarán en tablas.

Para el análisis de datos se emplearon los programas Excel® y SPSS versión 24. Se utilizó estadística descriptiva para la elaboración de tablas de frecuencia y gráficos que permitieran interpretar los resultados de manera clara y precisa. Además, se realizaron pruebas estadísticas inferenciales como la prueba de independencia Chi² para validar la hipótesis de estudio y determinar la relación o independencia entre las variables.

En cuanto a los aspectos éticos, se cumplió con los lineamientos del Código de Ética en Investigación de la Universidad Privada Franklin Roosevelt. A los participantes se les informó detalladamente sobre los objetivos y procedimientos del estudio, garantizando la confidencialidad de los datos y el análisis general de los resultados. Todos los estudiantes firmaron un consentimiento informado previo a su participación. Considerando los principios de bioética en la investigación, mencionados en el código de ética de la Universidad Privada de Huancayo Franklin Roosevelt, este trabajo fue aprobado con Código de proyecto: 0355-FARM-CIEI.

RESULTADOS

En la tabla 1, se aprecia que, la representación femenina es del 72,6 % y la de sexo masculino es del 27,4 %.

Los estudiantes de segundo año representaron el mayor porcentaje con un 34,1 % y la menor participación fue de aquellos estudiantes de quinto año, con un 1,9 %

El grupo etario de 20 – 22 años fue el de mayor participación. En razón de la edad la estadística descriptiva, nos presenta los siguientes valores: Edad media: 21,95 años, nivel de confianza: 0.50936 (Li: 22.4649, Ls: 21.4462), desviación estándar: 4,25. Mediana: 21, moda: 19. Rango: 24 (edad mínima 17 años, edad máxima 41 años).

En la determinación de los niveles de cibercondría por dimensiones, se utilizó el cuestionario CSS 12 el cual asigna una puntuación, según las respuestas del sujeto evaluado, las afirmaciones se responden utilizando una escala Likert, donde: 1 (nunca), 2 (casi nunca) 3 (A veces), 4 (casi siempre), y 5 (siempre). El promedio obtenido permite la clasificación según niveles: Leve, moderado y alto. Baremos: Leve: menor a 2,3. Moderada: 2,33 a 3,66. Alta: mayor a 3,66 (tabla 2).

Tabla 1. Encuestados según datos sociodemográficos

		Frecuencia	Porcentaje
Total		270	100.0 %
Sexo	Femenino	196	72,6%
	Masculino	74	27,4%
	Primerº	40	14,8%
	Segundo	92	34,1%
Año de estudios	Tercero	49	18,1%
	Cuarto	48	17,8%
	Quinto	5	1,9%
	No contesta	36	13,3%
	17 – 19 años	86	31,9%
Grupos etarios	20 – 22 años	96	35,6%
	23 – 25 años	46	17,0%
	26 a más años	42	15,6%

El promedio obtenido de cibercondría es de 2,93; lo que da un nivel de cibercondría moderado en la población estudiada. En general considerando los promedios de cada una de las dimensiones de igual manera se encontró un nivel moderado.

Se encontró en el 68,9 % de los participantes un nivel de cibercondría moderado. Solo el 4,8 % presentó un nivel alto. Una comparación a nivel de sexos, permite mencionar que en los distintos niveles los porcentajes son similares. En el análisis a través de estadístico Chi-cuadrado se encontraron los valores: X²: 3,423, grados de libertad (gl): 2, significación (p): 0,1806. No podemos afirmar que las variables cualitativas: Sexo y Nivel de Cibercondría estén significativamente asociadas (tabla 3).

En la tabla 4, se aprecia el uso de medicamentos en razón de sexos. El 63,0 % de los participantes independiente de su nivel de cibercondría, sexo u otras consideraciones, manifiestan haber consumido un medicamento cuando se le ha presentado algún síntoma que los llevó a buscar información relacionada en internet. Un 5,2 % ha hecho uso de más de cuatro medicamentos, lo que se considera como polifarmacia, según la OMS y diversos autores. El análisis comparativo entre sexos, permite encontrar diferencias importantes entre los porcentajes encontrados en polifarmacia. En el análisis a través de estadístico Chi-cuadrado se encontraron los valores: X²: 3,811, grados de libertad (gl): 2, significación (p): 0,1418. No podemos afirmar que las variables cualitativas: Sexo y número de medicamentos consumidos estén significativamente asociadas.

Tabla 2. Niveles de cibercondría, según dimensiones.

	Dimensiones				
	Promedio	Excesividad	Angustia	Seguridad	Compulsión
Leve	1,81	2,10	1,69	1,69	1,77
Moderado	2,94	3,08	2,99	2,86	2,81
Alto	4,06	4,13	4,10	4,00	4,00
Promedios	2,93	3,10	2,93	2,85	2,86

Tabla 3. Niveles de cibercondría, según sexo.

	Femenino		Masculino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Leve	49	25,0%	22	29,7%	71	26,3%
Moderado	140	71,4%	46	62,2%	186	68,9%
Alto	7	3,6%	6	8,1%	13	4,8%
Total	196	100,0%	74	100,0%	270	100,0%

Tabla 4. Número de medicamentos utilizados, según sexo.

	Femenino		Masculino		Total	
	F	%	F	%	F	%
1 medicamento	125	63,8%	45	60,8%	170	63,0%
2 a 4 medicamentos	64	32,7%	22	29,7%	86	31,9%
Mayor a 4 medicamentos	7	3,6%	7	9,5%	14	5,2%
Total	196	100,0%	74	100,0%	270	100,0%

Tabla 5.Nivel de cibercondría y número de medicamentos utilizados.

	1 medicamento		2 - 4 medicamentos		Más de 4 medicamentos		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Leve	58	42,6%	8	6,3%	5	35,7%	71	26,3%
Moderado	72	52,9%	106	84,1%	8	57,1%	186	68,9%
Alto	6	4,4%	6	4,8%	1	7,1%	13	4,8%
Total	136	100 %	120	95,2%	14	100 %	270	100 %

En la tabla 5, se aprecia el uso de medicamentos en razón de nivel de cibercondría. El 57,1 % de los participantes con un nivel de cibercondría moderado, manifiestan haber incurrido en la polifarmacia y solo el 7,1 % de los participantes con un nivel de cibercondría alto, ha hecho uso de la polifarmacia. Una prueba de independencia chi-cuadrado mostró que había una asociación significativa entre el nivel de cibercondría y Nº de medicamentos, $X^2: 43,9821$, (gl): 4, $p < 0,0001$. Significa que se está tratando con variables dependientes

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este estudio fue determinar si existe una relación entre la cibercondría y la polifarmacia en estudiantes universitarios, así como establecer el nivel de prevalencia de la cibercondría en esta población. En el estudio realizado por Arsenakis et al., también en universitarios, no se encontraron niveles altos de cibercondría (15), guardando relación con los resultados de nuestro estudio, de forma similar se encuentra otro de sus estudios de Akhtar et al., encontrando la cibercondría en un nivel moderado (13). Khazaal et al., en su estudio “*Uso compulsivo de Internet y cibercondría*”, evaluaron la relación entre ambas variables en una muestra de 749 participantes (5), encontraron asociaciones significativas entre el uso compulsivo de Internet y las dimensiones de la cibercondría, destacando la compulsión y angustia comparando estos resultados con el presente estudio, también se observa que la *excesividad* y la *angustia* desempeñan un rol clave en la cibercondría, lo que

refuerza la importancia de abordar estos factores para comprender su impacto en los estudiantes universitarios.

El análisis de los niveles de cibercondría según el sexo reveló que el 68,9% de los participantes presentó un nivel moderado de cibercondría, mientras que solo el 4,8% alcanzó un nivel alto. Al comparar los niveles de cibercondría entre hombres y mujeres, se observó que los porcentajes fueron similares en ambos grupos. El análisis estadístico mediante la prueba de Chi-cuadrado arrojó los siguientes resultados: $X^2 = 3,423$, con 2 grados de libertad (gl) y un valor de significación $p = 0,1806$. Estos resultados indican que no existe una asociación estadísticamente significativa entre el sexo y el nivel de cibercondría, lo que sugiere que esta condición no varía de manera relevante en función del género. Este hallazgo es diferente a los resultados del estudio realizado por Villafuerte y Zúñiga sobre ansiedad y cibercondría en estudiantes universitarios donde hallaron mayor nivel de ansiedad en mujeres: 70,4%, mientras que en el nivel de ansiedad en varones es de 29,6% obteniendo un nivel moderado; y nivel de los hombres en cibercondría es 19,6% siendo menor presentado por las mujeres que es de 39,2% (7).

En el análisis del número de medicamentos consumidos frente a la presencia de algún síntoma, desagregado por sexo, se observó que el consumo de un solo medicamento fue el valor más frecuente, representando el 63,0% de los participantes en general; de este total, el 63,8%

INVESTIGACIÓN ORIGINAL / ORIGINAL RESEARCH

corresponde al sexo femenino y el 60,8% al masculino, evidenciando una diferencia mínima entre ambos grupos. Este patrón de consumo de solo un medicamento, no se considera polifarmacia según los criterios establecidos por la OMS. No obstante, se identificó que un 5,2% de los estudiantes, independientemente de su sexo, reportó consumir más de cuatro medicamentos, lo que sí se clasifica como polifarmacia. El análisis estadístico mediante la prueba de Chi-cuadrado arrojó los siguientes valores: $X^2 = 3,811$, grados de libertad ($gl = 2$), y un nivel de significación (p) = 0,1418. Este resultado indica que no existe una asociación estadísticamente significativa entre las variables cualitativas sexo y número de medicamentos consumidos. Este resultado estadístico sugiere que el consumo de medicamentos no varía de manera relevante en función del sexo dentro de la población estudiada, lo que refuerza la idea de que otros factores, más allá del género, podrían estar influyendo en el patrón de consumo. Además, la ausencia de significancia estadística ($p > 0,05$) indica que las diferencias observadas entre los porcentajes de consumo de medicamentos en hombres y mujeres son atribuibles al azar, y no reflejan una relación sistemática o dependiente entre estas variables, este resultado es diferente a lo hallado por Villafuerte y Zúñiga en su estudio ansiedad y cibercondría en estudiantes universitarios (7).

En relación con el nivel de cibercondría y el número de medicamentos consumidos, los resultados muestran que el 57,1% de los jóvenes con un nivel moderado de cibercondría incurrió en polifarmacia, definida por la OMS consumo mayor a cuatro medicamentos. Asimismo, entre los jóvenes con un nivel alto de cibercondría, el 7,1% también presentó polifarmacia. El análisis mediante la prueba Chi-cuadrado reveló una asociación estadísticamente significativa entre el nivel de cibercondría y el número de medicamentos consumidos ($X^2 = 43,9821$, $gl = 4$, $p < 0,0001$). Esto indica que las dos variables son dependientes, sugiriendo que un mayor nivel de cibercondría podría estar relacionado con un mayor consumo de medicamentos, lo que

refuerza la importancia de abordar la cibercondría como un factor determinante en los patrones de polifarmacia. Asimismo, Robles et al., en su estudio *Calidad de vida y polifarmacia*, precisan la polifarmacia mayor como el consumo de más de cinco medicamentos (9).

Los resultados sugieren que la intensificación de la cibercondría, particularmente en sus dimensiones relacionadas con el uso excesivo del ciberespacio y la angustia, actúa como un detonante para el incremento en la cantidad de medicamentos consumidos, consolidando un patrón de polifarmacia en una proporción de la población estudiada. Los altos promedios en cibercondría evidencian que, aunque no es un problema extremo en términos de prevalencia, sí afecta significativamente la conducta de los estudiantes. La dimensión de *excesividad* destaca como el factor más influyente, lo que señala la necesidad de abordar el uso compulsivo del ciberespacio como un componente central en las estrategias de prevención y manejo de este fenómeno. Al no haber diferencias significativas entre hombres y mujeres estos fenómenos pueden estar influenciados por factores comunes a toda la población estudiada, como el acceso a información en línea, el entorno académico y las percepciones sobre la salud, más que por variables relacionadas con el género.

La relación entre cibercondría y polifarmacia tiene implicaciones directas sobre la calidad de vida de los estudiantes universitarios, afectando tanto su bienestar físico como mental. En este contexto, las instituciones educativas tienen un papel crucial al fomentar espacios seguros y saludables que disminuyan los factores de estrés y la dependencia a la información de salud en línea. El análisis revela que la cibercondría no es un fenómeno aislado, sino un reflejo de un entorno digital cada vez más influyente en la toma de decisiones de salud. Abordar este problema requiere de un enfoque interdisciplinario, donde la educación, la salud pública y la tecnología se unan para construir soluciones sostenibles que prioricen el bienestar integral de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Este estudio demuestra que existe una relación significativa entre el nivel de cibercondría y el consumo elevado de medicamentos en estudiantes universitarios.

La cibercondría se presenta mayoritariamente en niveles moderados dentro de la población analizada.

Los resultados indican que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a la prevalencia de cibercondría o los patrones de consumo de medicamentos.

Los hallazgos subrayan la necesidad de implementar estrategias educativas y de concientización enfocadas en promover un uso crítico del ciberespacio, especialmente en lo relacionado con la búsqueda de información sobre salud. Además, el fortalecimiento de habilidades de autorregulación emocional y la educación en el uso responsable de medicamentos pueden ser herramientas clave para reducir los riesgos asociados a la cibercondría y la polifarmacia.

Correspondencia:

Mónica Alejandra Calle Vilca

Correo electrónico: mcalle@uroosevelt.edu.pe

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Mathes BM, Norr AM, Allan NP, Albanese BJ, Schmidt NB. Cyberchondria: Overlap with health anxiety and unique relations with impairment, quality of life, and service utilization. *Psychiatry Res.* 2018; 261:204-211. DOI: 10.1016/j.psychres.2018.01.002.
2. Ovalle M, Vásquez G. Cibercondría: un nuevo ente clínico en el contexto de la pandemia por COVID-19. *Rev Cuerpo Med HNAAA.* 2020;13(4): 418-26. DOI: 10.35434/rcmhnaaa.2020.134.778
3. Hernández F, Álvarez M, Martínez G, Junco V, Valdés I, Hidalgo M. Polifarmacia en el anciano: Retos y soluciones. *Rev Med Electrón.* 2018; 40(6): 2053-2070. (Citado 12 marzo del 2023). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000602053&lng=es.
4. Organización Mundial de la Salud. Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud. Ginebra: OMS; 2020. (Citado 12 marzo del 2023). Disponible en: <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241565042>
5. Khazaal Y, Chatton A, Rochat L, et al. Compulsive Health-Related Internet Use and Cyberchondria. *European Addiction Research.* 2021; 27(1): 58–66. DOI: 10.1159/000510922
6. Clara M, Sainz M, Chiñas J, Aguirre M. Estudio sobre ciberpatologías en estudiantes universitarios: antes y después de la covid-19. *RIDE.* 2023; 13(26): e026. DOI: 10.23913/ride.v13i26.1430
7. Villafuerte S, Zúñiga A. Ansiedad y Cibercondría en Estudiantes Universitarios. Tesis de Grado. Arequipa, Perú: Universidad Católica de Santa María; 2023. (Citado 15 de marzo del 2024). Disponible en: <https://repositorio.ucsm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/5ba883b8-a0fc-4f82-b4ef-64a864622a1f/content>
8. Perez R. Nomofobia y Cibercondría En Las Relaciones Interpersonales De Los Estudiantes Universitarios De Cañete, 2021.Tesis de Grado. Lima, Perú: Universidad César Vallejo; 2022. (Citado 15 de marzo del 2024). Disponible en: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/77691/Perez_CRG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
9. Robles R, Hernández-Martínez E, Delabra-Salinas M, Covarrubias-Solís I, Leija-Mendoza A, Ponce-Ibarra B. Calidad de vida y polifarmacia del adulto mayor integrante del programa “adultos mayores empacadores”. *Nure Inv.* 2018;14(91):1-9. (Citado 15 de marzo del 2024). Disponible en: <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/1206/811>
10. Zavala J, Terán M, Nava M, Pinedo M, De La Mata M. Detección de polifarmacia y prescripción potencialmente inapropiada en el adulto mayor en una unidad de medicina familiar. *AtenFam.* 2018;25(4):141-145. DOI: 10.22201/facmed.14058871p.2018.4.67257
11. Ramírez A, Ramírez J, Borrell J. Polifarmacia e interacciones medicamentosas potenciales en el adulto mayor, una polémica en la prescripción. *Revista Cubana de Farmacia.* 2019;52(2). (Citado 15 de marzo del 2024). Disponible en: <https://revfarmacia.sld.cu/index.php/far/article/view/335/216>
12. Starcevic V, Baggio S, Berle D, Khazaal, Y, Viswasam K. Cyberchondria and its Relationships with Related Constructs: a Network Analysis. *Psychiatric Quarterly.* 2019; 90(3): 491–505. DOI: 10.1007/s11126-019-09640-5
13. Akhtar M, Tayyaba F. Exploring cyberchondria and worry about health among individuals with no diagnosed medical condition. *J Pak Med Assoc.* 2020; 70(1), 90–95. DOI: 10.23913/ride.v13i26.1430
14. Vaz H. Niveles de cibercondría en el personal sanitario y sus factores asociados en la época de la COVID-19; 2021.Tesis de Grado. Lima, Perú:

INVESTIGACIÓN ORIGINAL / ORIGINAL RESEARCH

Universidad Peruana Unión; 2021. (Citado 15 de marzo del 2024). Disponible en: https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/4465/Hanny_Tesis_Licenciatura_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y

15. Arsenakis S, Chatton A, Penzenstadler L, et al.

Unveiling the relationships between cyberchondria and psychopathological symptoms. Journal of Psychiatric Research; 2021; 143: 254–261. DOI: 10.1016/J.JPSYCHIRES.2021.09.014

Recibido: 10/04/2023

Aceptado: 11/12/2023